



El poder de tu Palabras Serie: Ellas con Dios Ps. Aideé Galán Ruiz

"22 Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche." Génesis 8

Mientras tengamos vida no dejará de hacer frio y calor, de ser día y noche, verano e invierno, son leyes puestas por Dios, así también no dejaremos de sembrar y cosechar, no solo sembramos con lo que hacemos, también sembramos con lo que decimos, nuestras palabras son semillas que producirán su fruto. El rey salomón lo describe así: "20 Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; Se saciará del producto de sus labios. 21 La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos."



- 1. El poder de la semilla. Cada semilla lleva una instrucción genética que la hará producir un fruto. Si sembramos una semilla de manzanas nunca podremos cosechar mangos, o si sembramos una semilla de melón nunca podremos cosechar duraznos. El fruto va de acuerdo a la semilla que sembramos. Nuestras palabras son semillas que a su tiempo darán fruto, desde que nos levantamos empezamos con nuestras palabras a sembrar vida o muerte: "Tengo una vida llena de problemas", "Soy tan infeliz en este matrimonio", "Creo que a nadie le importo", etc. Y sin darnos cuenta nos vamos enlazando en los dichos de nuestra boca.
- 2. Cuida lo que te es sembrado. Como hijos de Dios estamos cubiertos con la sangre de Cristo y el enemigo pierde poder sobre nuestra vida, no nos puede hacer nada directamente, por eso su estrategia es sembrar palabras en nosotros que nos desvíen de la voluntad de Dios. Lo que vemos en la televisión, en el cine, lo que escuchamos en la radio, por ejemplo, las canciones son mensajes a nuestra mente y en el momento que cantamos una canción donde se exalta al pecado o se declara pecado, caemos en la trampa de sembrar semillas con nuestras palabras: "tres veces te engañe, Tres veces te engañe, la primera por despecho, la segunda por coraje y la tercera por placer" (canción de paquita la del barrio), "Por tu maldito amor hoy quiero reventarme hasta las venas" (Vicente Fernández) y así podríamos citar muchas más trampas que nos hacen sembrar semillas que a su tiempo darán fruto.

- 3. Análisis. ¿Qué le estás declarando a tus hijos?, ¿Qué le estás declarando a tu Espos@?, ¿Qué le estás declarando a tus Padres?, ¿Qué le estás declarando a tu prójimo?
- 4. Antes de hablar analiza que frutos producirán tus palabras, Qué semilla tienes que cambiar. Todos nos encontramos en saldo negativo con respecto a nuestras palabras, la falta de conocimiento nos lleva a hablar sin detenernos a analizar el poder de nuestras palabras. Pero hoy es un buen momento para hacer un parteaguas en nuestra vida y cambiar la dirección que le estamos dando a nuestra vida con nuestras palabras.

5. Soluciones.

- a. Debes empezar a escarbar y sacar la tierra para analizar lo que está sembrado en tu corazón. "El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca." Lucas 6:45
- b. **Identifica que semillas debes quitar y que semillas debes poner**. "Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él..." Proverbios 23:7
- c. **Siembra la palabra de Dios en la vida de quien te rodea.** Habla bendición y no maldición, siembra vida y no muerte. "²⁴ Jehová te bendiga, y te guarde;²⁵ Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia;²⁶ Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz. ²⁷ Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré." Números 6

Preguntas de discusión.

- 1. ¿Por qué es tan difícil frenar nuestras palabras?
- 2. ¿Qué palabras se deben sembrar a un niño, y qué palabras no?
- 3. ¿Qué palabras se deben sembrar a un Esposo?
- 4. ¿Qué palabras se deben sembrar a una Esposa?

Aplicación:

La biblia dice en Santiago 3:2 "Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo." El verdadero crecimiento espiritual de una persona lo puedes ver en la capacidad de frenar su lengua, si es capaz de dirigir sus palabras podrá dirigir toda su vida. Lee esto en voz alta: "Señor Jesús, gracias porque cada día contigo me hace más sabio, soy tu siervo, tu hijo, gracias por usar mi vida con poder, Amen.

Se bendición